

Etimología y reflexiones acerca del concepto felicidad



Edna Friné Portillo
Consultora Educativa
Independiente

En la medida en que más se utiliza un término y en que casi podría decirse que se abusa del mismo, más se va diluyendo la esencia del concepto. Si se repite varias veces un mismo vocablo, expresamente o *in mente*, puede notarse como éste va paulatinamente perdiendo el sentido para quien lo procesa en su cerebro.

De la misma manera, sucede con los conceptos y las ideas; se dicen hasta el cansancio a tal punto que más que conceptos se convierten en lugares comunes: todos los dicen y muchas veces no conocen su verdadero sentido.

Felicidad es uno de esos conceptos de los que se ha hecho una expresión vacía, y muchas veces carente de sentido. Todas las personas hablan acerca de la felicidad y pocas veces se detienen a pensar en lo que esa idea significa.

Pero antes de entrar en reflexiones acerca del concepto, porque tampoco se pretende dar definiciones categóricas, se hará un trayecto que va desde el origen mismo de la palabra felicidad.

El origen del término felicidad puede analizarse desde las etimologías griega y latina: en griego, Eudaimonia, significaba el estado de bienestar, la buena fortuna; felicidad era el bien mayor para los filósofos. Proviene de Eu que significa bien y daimon que equivale a divinidad. De ahí que para Aristóteles la Eudaimonia era decir buena vida.

En la etimología latina, por otra parte, *fellare* (fellare) es el equivalente a succionar. Por tal razón, para los latinos

una mujer amamantando simbolizaba el primer referente de felicidad. Así, el adjetivo feliz proviene del latín *felix*, *filicis*, fértil, fecundo.

¿Y qué han dicho algunos autores acerca de la felicidad?

Para Madame du Châtelet, a la acción cotidiana más simple y sencilla, puede dársele un barrunto de ilusión, de gusto y placer; y eso podría consistir un instante de felicidad, ya que no puede hablarse de felicidad como estado permanente, al menos en esta vida material. Aparte sería, decir, como sostiene Matthieu Ricard, escritor francés dedicado a la vida espiritual, como monje, en el Tíbet, que el Suka es el estado de bienestar espiritual que se proyecta a todas las acciones de la persona. El Suka es plenitud serena.

Henry Bergson decía: "Llamamos felicidad a algo complejo y confuso, a uno de esos conceptos que la humanidad ha querido dejar en el terreno de la vaguedad para que cada cual lo precise a su manera".

De cualquier forma en que se vea y para dar un toque alusivo a los artículos relacionados con el trabajo del Dr. Martin Seligman y su teoría y aplicación de la felicidad para la cura del alma, conviene reconocer que efectivamente, la felicidad puede ser una herramienta valiosa para buscar el estado de bienestar, de optimismo y de serenidad; una búsqueda del bien y la alegría en vez de una recurrencia obsesiva hacia el dolor y la tristeza. Ψ

"Felicidad no es hacer lo que uno quiere, sino querer lo que uno hace"

Jean Paul Sartre,
(1905-1980) filósofo y escritor francés.